## Capítulo 1323 La Tierra

"Disculpa la demora, Yuan. Mi asunto tardó un poco más de lo esperado", se disculpó el mayor Bai tras cruzar el portal.

Yuan negó con la cabeza. "Está bien. Yo también vine sin avisar".

Después de tomar asiento y recibir un poco de té, el Mayor Bai le sirvió una taza.

"Gracias."

"Me alivia ver que sobreviviste a la Tumba del Emperador Sin Nombre. ¿Cómo fue tu experiencia? Puedo sentir que hay algo diferente en ti, pero no puedo identificarlo con exactitud", comentó el mayor Bai.

"Fue toda una experiencia. Estuve a punto de morir varias veces, para ser sincero. Ah, y también me encontré con algunos individuos de los cielos superiores", compartió Yuan.

"Aunque se supone que están cazando a cierto individuo..." El mayor Bai negó con la cabeza pensando en estas personas de los cielos superiores.

Pero no puedo culparlos por visitar la Tumba del Emperador Sin Nombre. Incluso los Inmortales solían viajar al Tercer Cielo constantemente solo para visitar ese lugar.

"De todos modos, ¿qué vas a hacer ahora?"

"Me dirigiré hacia el Cuarto Cielo después de esto".

"Ya vas a por el Cuarto Cielo, ¿eh? Probablemente seas uno de los que asciende más rápido. En mi experiencia, sin duda eres el más rápido. Incluso los cultivadores más talentosos pasan años preparándose antes de desafiar cada prueba, pero tú las emprendes cuando te place", sonrió el Mayor Bai.

Una vez que pases del Tercer Cielo al Cuarto Cielo, será como entrar en un mundo completamente nuevo. Las disparidades en el cultivo serán aún más profundas, y el mundo mismo se desarrollará en proporciones aún mayores.





Yuan reflexionó un momento antes de preguntar: "¿Sabes algo sobre el Valle Desaparecido en el Cuarto Cielo?"

El mayor Bai frunció el ceño inmediatamente ante ese nombre y preguntó en un tono sombrío: "Espero que no estés planeando visitar ese lugar olvidado por los Cielos".

Una sonrisa agridulce apareció en el rostro de Yuan cuando dijo: "Desafortunadamente, debo ir allí".

El ceño fruncido en el rostro del Mayor Bai se hizo más profundo.

"¿Tienes idea de qué clase de lugar es el Valle Desaparecido?"

"Soy consciente de que es un lugar muy peligroso".

Es más que peligroso. Las bestias mágicas por sí solas podrían amenazar incluso a los Inmortales, sin mencionar al verdadero monstruo que habita en su interior.

"¿Monstruo?" Yuan levantó las cejas.

Dong Ye no mencionó nada sobre un monstruo.

"Esta criatura no es ni humana ni bestia, sino un espíritu. Incluso las bestias mágicas más poderosas del valle son como niños pequeños comparados con este espíritu. Por suerte, a diferencia de las bestias mágicas, el espíritu no se acercará a menos que lo provoques. Sin embargo, eso no disminuye su peligrosidad", explicó el mayor Bai.

"De todos modos, me gustaría saber el motivo por el que te tienes que adentrar en el Valle Desaparecido", preguntó.

"Tengo que ir aunque me cueste la vida, porque la vida de muchos está en riesgo, incluida la mía".

¿En qué lío te metiste? A ver si puedo ayudarte.

Yuan sonrió y dijo: "No me metí en ningún lío, simplemente sucedió. Y por mucho que me gustaría tu ayuda, no creo que sea algo en lo que puedas ayudarme".

El mayor Bai entrecerró los ojos levemente y procedió a reflexionar en silencio.

¿Tiene algo que ver con 'tu mundo'?

Los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa.





"No hay necesidad de sorprenderse. Lo supe desde que nos conocimos", continuó el mayor Bai.

"¿De verdad está bien que digas eso?", preguntó Yuan con preocupación.

Él ya sabía que los mejores cultivadores no se veían afectados por la maldición del Emperador Celestial, pero albergaba la sospecha de que otras reglas les impedían divulgar dicha información.

El mayor Bai se acarició la barba y respondió con calma: «En realidad, no debemos reconocerlo, reforzado por el mismísimo Emperador Celestial, así que ahora mismo lo contradigo. Dicho esto, estamos en zona segura, así que no lo sabrán a menos que nos delatemos».

"Es eso así..."

Yuan vio al Mayor Bai bajo una nueva luz.

Después de respirar profundamente, Yuan asintió: "Sí, está relacionado con mi mundo, un lugar que llamamos Tierra".

"¿Cuánto sabes sobre nuestro mundo?" preguntó entonces.

No mucho. Que yo sepa, la Tierra formaba parte de los Nueve Cielos antes de separarse. Por si no lo sabías, los Nueve Cielos eran un mundo extenso, pero se dividieron en diez reinos diferentes tras cierto incidente.

Yuan asintió. "Eso lo sé. Mientras los Nueve Cielos permanecieron relativamente cerca, mi mundo se alejó".

Sí, sucedió tan rápido que nadie pudo hacer nada más que observar cómo desaparecía en el vacío distante. Aunque, incluso si hubiera tiempo, dudo que alguien estuviera dispuesto a emplear recursos para salvar una parte del mundo drásticamente más pequeña que las demás, casi insignificante.

Yuan coincidió con el Mayor Bai. Comparada con los Nueve Cielos, la Tierra era incomparablemente pequeña, y ninguna persona en su sano juicio se desviaría de su camino para salvar una piedra caída de una montaña.

"¿Qué hay del Emperador Celestial? ¿Qué les dijo sobre nosotros?", preguntó Yuan.





Nos dijo que había encontrado un método para traer a los de la Tierra de vuelta a los Nueve Cielos mediante una técnica espiritual, pero no entró en detalles. Por supuesto, también nos dijo que no reconociéramos su mundo.

- "¿Te dijo por qué nos trajo de regreso a los Nueve Cielos?"
- —No, y no tengo ni la menor idea de sus intenciones. Sin embargo, quería que los criáramos.
- "¿Criarnos?" Yuan inclinó la cabeza, desconcertado.
- —Sí, criarlos como cultivadores. Sin embargo, no podemos acercarnos hasta que alcancen el Séptimo Cielo, ya que eso se castiga con la muerte.
- "¿Eh? Pero tú..."

El mayor Bai sonrió: "Hay excepciones, como cuando te acercas a nosotros por casualidad. No es que tengamos prohibido hablar contigo por completo. Si nos encontramos por alguna circunstancia especial, podemos interactuar, tal como nos conocimos en la Miríada de Técnicas, que está conectada con mi reino personal. Simplemente no podemos abandonar nuestro mundo y viajar a los cielos inferiores para encontrarte".

Yuan estaba emocionado por aprender tanta información nueva sobre los Nueve Cielos y Cultivation Online, y podía sentir que lentamente se acercaba a la verdad detrás de las intenciones del Emperador Celestial.



